

tam y cerca de Tórin. Unido con el General Topete después de la acción del Añil, retrocedió por la margen izquierda del río para el Médano, al mismo tiempo que el General Topete la efectuaba por la margen derecha.

El descalabro del Añil envalentonó á los Yaquis, quienes, visto el buen resultado que tuvieron con la fortificación de este punto, se apresuraron á fortificar igualmente otros lugares, como el cerro del Omteme, el Buatachive y otros.

### Mes de Junio (1885).

El 3 de Junio participa del Médano el General Carbó que las guerrillas de exploradores que salieron el día anterior á practicar reconocimientos cerca de las posiciones enemigas, regresaron trayendo ocho indios prisioneros.

El 10 de Junio por orden del General Carbó salió rumbo al Suari el General Emiliano Lojero con 1,100 hombres á fin de recoger algunas familias de Yaquis que habían pedido ir á los lugares ocupados por nuestras tropas, y para limpiar toda esa región de los indios que no cesaban de robar ganado.

En 20 de Junio participa el General Carbó, que habiendo tenido noticia de que los indios se preparaban á hacer una salida rumbo al Distrito de Alamos, se ordenó al Coronel Lorenzo Torres, que se hallaba en Tórin, marchara con 300 infantes y 50 caballos á Cócorit con el objeto de evitar que los indios cometieran en los pueblos que trataban de invadir, sus depredaciones de costumbre.

El día 13 el Coronel Torres practicó el reconocimiento que se le previno, habiendo avanzado hasta Buenavista, y al regresar su columna para Tórin fué atacado cerca de Cócorit el día 15 por una partida considerable de indios, á los que derrotó, haciéndoles 10 muertos, quitándoles en la persecución mucho ganado de varias clases, capturó algunas familias de indios sublevados, y logró además que se sometieran otros voluntariamente.

Sabiendo el General Carbó que en el cerro del *Omteme* é inmediatos, así como en el bosque cerca de Pótam á orillas del río, habían levantado los indios grandes fortificaciones, dispuso que el General Juan Camaño marchara á atacarlos. Este General con fecha 25 de Junio llevó á cabo la operación, según se vé en el parte del General Carbó que es como sigue:

Primera Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª.—Número 589.—Con fecha 25 del actual me dice el General Juan B. Camaño, lo que sigue:—Tengo el honor de participar á Ud. que, siguiendo las instrucciones que se sirvió comunicarme, el día 19 del actual emprendí mi marcha hácia el pueblo de Tórin, con una columna de 1,000 hombres de las tres armas. Al llegar al pueblo de Pótam fué tiroteada la vanguardia por un número de cerca de 50 indios de caballería que fueron batidos y dispersados por la Guerrilla Exploradora de fuerza del Estado, la que les hizo 7 muertos, regociéndoles además 5 armas de fuego de diversos sistemas y algunos arcos y carcares con flechas. Las pérdidas por nuestra parte fueron: un Alférez del 2º Cuerpo de Caballería Auxiliares, muerto, un soldado de la Guerrilla Exploradora herido, un caballo muerto y otro herido.—Continué mi marcha y después de una legua de camino, hice alto para dar descanso á la tropa y para que se proveyera de agua, lo que se verificó sin novedad.—Se emprendió de nuevo la marcha: al pasar por el cerro llamado el "Omteme" limítrofe al camino y distante una y media legua de Tórin, el enemigo que estaba posesionado de ese punto, rompió el fuego sobre nuestras fuerzas.—Para poder continuar la marcha de la columna me fué preciso disponer que se dirigiera sobre la altura más inmediata una guerrilla del Batallón Sonora, con su correspondiente reserva, la que desalojó al enemi-

go después de sostener un fuego bastante vivo. Sobre las otras tres eminencias de mayor elevación, ocupadas por los indios, en número aproximadamente de 600 hombres, destaqué 2 compañías del 6º Batallón al mando de los Capitanes los. Jesús Montenegro y Luciano Enríquez, más dos compañías á las órdenes del General Coronel Lorenzo García Jefe del Cuerpo, como reserva, de los primeras, que, con sus sostenes, se batían en tiradores; quedando sobre el camino y como reserva general 200 hombres del 25º Batallón y una parte del Batallón Sonora.—El combate fué muy reñido, por ambas partes se sostuvo un fuego bastante nutrido; pero nuestras fuerzas lograron ascender hasta la cumbre, desalojando al enemigo en los parapetos que ocupaba. Los indios huían en grupos á los que se les dispararon desde el camino y con bastante acierto algunas granadas y tiros de ametralladoras. Un poco más de una y media horas duró el combate, al cabo del cual nuestras fuerzas ocupaban las alturas, huyendo el enemigo en todas direcciones.—Al principiar el combate, dispuse, que el Coronel del 1er. Cuadro de Regimiento Juan A. Hernández, con el Cuerpo de su mando, el 2º de caballería Auxiliares y las guerrillas exploradoras del Estado, reconociera los flancos del terreno que ocupaba el convoy, habiendo logrado en este reconocimiento dispersar un grupo de caballería enemiga que se hallaba custodiando un parapeto entre el flanco izquierdo y la retaguardia de la columna.—Terminado el combate, nuestras fuerzas descendieron del cerro, demasiado fatigadas, por haber tenido lugar este hecho de armas entre las doce y una y media del día, después de varias horas de marcha por un camino escaso de agua, por encontrarse distante del río, y con un sol abrasador propio de estas regiones, cuyos efectos son mortales, pues son muy frecuentes los casos de insolación que se dan entre la tropa.—En tales circunstancias no era posible levantar el campo con aquella fuerza tan abrumada por el cansancio y la sed, por lo que me era indispensable llegar cuantos antes al río que se halla á una legua del lugar del combate.—Mientras me ocupaba de conseguir esto, hice marchar violentamente hácia Tórin, el Escuadrón de Teoripa, para que la fuerza de aquel destacamento viniera á levantar el campo; pero el Coronel Lorenzo Torres se encontraba expedicionando sobre Buenavista, y sólo vinieron 150 hombres que había en la fortificación de Tórin, llegando al mando del Teniente Coronel del 7º Batallón Francisco Ballesteros hasta la orilla del río, lugar en que yo me hallaba.—Habiendo tomado agua la fuerza y descansado un momento, ordené al Coronel Hernández, que con los soldados del 1er. Cuadro de Regimiento y el 2º de caballería Auxiliares, pié á tierra, ascendiera al cerro y levantara el campo, lo que verificó, habiendo recojido 77 muertos del enemigo. En la columna que he tenido la honra de mandar, hubo: 1 muerto y 8 heridos del 6º Batallón, otro muerto del 25º y otro y tres heridos del de Sonora; un herido de la Guerrilla Exploradora de la Misa, y además dos muertos por insolación, uno del 6º y otro del Batallón Sonora. En total: 5 muertos y 12 heridos. El General Coronel Lorenzo García sufrió un ataque bastante fuerte de insolación del que se logró salvarlo.—Descansada la tropa llegué en la tarde á Tórin, á cuyo punto regresó el día siguiente, 20, el Coronel Lorenzo Torres, con la columna con que expedicionaba.—Permanecí en aquel pueblo los días 20 y 21 para dar descanso á la tropa, y el 22 en la mañana emprendí mi marcha de regreso. Al llegar al expresado cerro del "Omteme," dispuse tomaran la altura tres pelotones con su ala de tiradores, marchando sobre la cima y parte de los costados de dicha altura: hice marchar por el pié del cerro, hácia la izquierda, al Coronel Lorenzo Torres con una columna de cerca de 400 hombres, y por el camino, costado derecho del cerro, llevaba el que subcribe el resto de la fuerza con la artillería y cargas, hasta llegar á un punto perteneciente á la jurisdicción del pueblo de Pótam, á orillas del Yaqui.—Teniendo informes de que el enemigo ocupaba en un vasto bosque una gran línea de fortificación, comuniqué á Ud. que, si creía oportuno, y sin comprometer la tropa al asalto, se hiciera un reconocimiento á aquellos

atrincheramientos, ofreciendo hacerlo con toda desconfianza y prudencia necesarias. En vista de haber obtenido la aquiescencia de Ud., comencé á practicar dicho reconocimiento, el cual principió á las 8 de la mañana del día 24, concluyendo á las 5 de la tarde del mismo día.—La espesura de árboles de mezquite, en aquel cerrado bosque, y la breña, hacen muy difícil tan delicada operación que terminó sufriendo las bajas en calidad de heridos, del Teniente Coronel de Caballería Mayor de Ordenes Francisco Arbizu, el Subteniente de Artillería Miguel Gutiérrez y doce hombres de la clase de tropa de diferentes Cuerpos, y muerto un soldado. Al enemigo se le recogieron 9 muertos que se hallaban fuera de sus fosos y parapetos, no pudiendo calcularse las bajas que hayan tenido dentro de las fortificaciones, las cuales consisten en un foso de cosa de tres metros de anchura, sin poderse saber la profundidad, habiendo informes que por dentro de él, los indios andan á caballo. Con la tierra extraída de dichos fosos y con grandes y gruesos troncos de árboles tejidos con ramas, tienen sus parapetos aspilleros los que les proporcionan la seguridad de aprovechar sus tiros pues están á bastante altura de la fortificación. Se dice que tras estas líneas fortificadas hay otras y que entre ellas existen trampas de lobo con estacada. La extensión de esta línea fortificada no puedo apreciarla, porque el reconocimiento que hice empleando nueve horas del día, no pasa de fracciones de 20 metros, pues el gran número de árboles, no permite descubrir los parapetos del enemigo sino en pequeñas partes. También me fué forzoso dar por terminado dicho reconocimiento por ser indispensable prepararse antes de la puesta del sol, para reunir aquellas extensas alas de tiradores emboscados, que cubrían en varias líneas, la aproximada extensión de 3,500 metros, para en seguida elegir el terreno en que debiera acampar con seguridad dicha columna, como se verificó con todo el orden que previene nuestra Ordenanza y práctica militar; no ocurriendo ninguna otra novedad y acampando á 1,000 metros de la fortificación ocupada por el enemigo. Se sabe que en esta fortificación se encuentra la mayor cantidad de indios rebeldes, calculándose en número de 4 á 5,000 los hombres que la defienden, armados por cosa de 1,200 armas de fuego largas, de distintos calibres y sistemas, más un regular número de pistolas, y el resto de la indicada armada de flechas.—En mi concepto es un enemigo ignorante y tímido. Para desalojarlo de la ventajosa posición que ocupa, bastaría con los valientes y abnegados soldados que fueron á mis órdenes, si no fuera tan preciso é indispensable emplear en tiradores más de la mitad de la fuerza que he tenido la grande honra de mandar. Es mi creencia que el resultado de la expedición de esta columna ha producido hacer patente al enemigo que á pesar del alto número de sublevados, el Supremo Gobierno, con sus leales servidores, sabe hacerse sentir contra los trastornadores del orden y la paz pública.—Del reconocimiento se ha alcanzado conocer prácticamente el terreno que debe elegirse, para así formar un plan de campaña seguro en sus resultados favorables, y con una economía de sangre, tiempo y gastos, lo cual puede probarse hasta la evidencia, siempre que el Supremo Gobierno se sirviera disponer concurrieran 800 ó 1,000 infantes más, muy necesarios para garantizar el breve éxito favorable para afirmar la paz, seguridad personal é intereses de los habitantes de este interesante Estado.—Remito adjuntos un croquis y los documentos que previene la Ordenanza General del Ejército para casos análogos. En los hechos de armas de que me he ocupado, se distinguieron principalmente por su valor y destreza los CC. General Coronel Lorenzo García, y los Coroneles Juan A. Hernández y Lorenzo Torres; más debo consignar que todos los Jefes y Oficiales cumplieron con su deber, portándose con bizarría. Los Cuerpos de la Federación y los del Estado que concurren, llenaron satisfactoriamente su misión dando pruebas de estar compuestos de soldados valientes y abnegados.—Hoy á las cinco de la mañana emprendí mi marcha de regreso para este Campamento, sin ninguna otra novedad.—Lo que me honro en transcribir á

Ud. para su superior conocimiento, acompañándole los documentos que se mencionan, y haciéndole presente mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución. Médano, Junio 28 de 1885.—El General de Brigada, José Guillermo Carbó.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México.

### Mes de Julio (1885).

En 6 de Julio comunica el General Carbó el parte del General Otero, Jefe de las fuerzas que operaban en el Mayo, en que dice, que por estarse organizando numerosas partidas de Yaquis y Mayos para saquear los ranchos inmediatos á Navojoa y Bayoreca, situó en observación sobre esos ranchos al Capitán Manuel Valenzuela con 50 caballos; pero que habiendo llegado la noticia de que el Coronel Lorenzo Torres había derrotado á la partida que iba del Yaqui, los Mayos se dispersaron.

El General Carbó con fecha 18 de Julio, y según el informe del General Otero pidió y obtuvo de la Secretaría de Guerra fuera á Guaymas el vapor "Demócrata" para vigilar la costa, pues asegura dicho General que por la vía de mar es por donde los indios se proveen de municiones de guerra y otros efectos.

En este mes de Julio de 1885, temiendo Cajeme que á pesar de la estación de las lluvias, se activara la campaña, pues se aseguraba que llegarían prontamente fuerzas Federales, comisionó á sus Generales Anastasio Cuca y Juan María para que se pusieran en comunicación con algún Jefe principal del Gobierno, ofreciendo someterse y hacer la paz. Estos Jefes se dirigieron al Comandante del destacamento de Tórin haciendo dichos ofrecimientos, pero poniendo por condición que las tropas abandonaran el Yaqui. El Gobierno, como era natural, desechó esas condiciones, exigiendo que entregaran las armas y ofreciendo á su vez que se les concederían garantías de vidas é intereses. Los jefecillos no admitieron lo que se les proponía, y se retiraron; pero como los indios estaban arruinados, habían sufrido mucho en la guerra y seguían en muy malas condiciones, pues no se les permitía ningún tráfico con el resto del Estado, comenzaron á retirarse de los ríos.

A mediados del mismo mes de Julio se dispuso que las fuerzas que operaban en el río Yaqui se retiraran á las poblaciones limítrofes; pero situándolas de manera que impidieran á los indios salir de sus terrenos y merodear según su costumbre, quedando efectuada esta operación el día 22 del mes. El motivo de esta disposición fué á causa de las lluvias que paralizaban todo movimiento, y á la carencia de habitaciones en los pueblos del Yaqui, los cuales habían destruido los indios. Esta retirada envalentonó más á Cajeme; sin embargo, los indios siguen sufriendo por la falta de alimentos, lo que obligó al cabecilla á permitir que todos se ocuparan en sembrar y que se permitiera el tráfico comercial en el Yaqui.

El estado de miseria de los sublevados los había desalentado, y en ambos ríos, principalmente en el Mayo, gran número de ellos deseaba la paz. Esta situación obligó á Cajeme á ir á este último río en el mes de Octubre, á fin de levantar los ánimos y castigar á los que deseaban someterse. A su llegada mandó asesinar al cabecilla de los Mayos que era Andrés Capusari, el cual estaba por la paz, y puso otros jefes de su confianza, logrando que los indios se resolvieran á continuar la guerra.

Cajeme se preparaba activamente para la guerra, pues tenía que con la llegada de dos Batallones de tropas Federales, pronto se volviera á abrir la campaña. En consecuencia, reforzó las fortificaciones del Añil y Buatachive y construyó otras; levantó cuantos indios pudo en los dos ríos; mandó fabricar

pólvora y flechas; llevó gran cantidad de ganado y maíz á la sierra, situando en los puntos fortificados muchos víveres; se estableció en Ráun con una fuerza numerosa, y avanzó una parte de sus indios hasta la Pitahaya. El Cuartel General de la Zona estaba muy al tanto de lo que pasaba en los ríos Yaqui y Mayo, y se encontraba listo para comenzar las operaciones.

#### Mes de Diciembre (1885).

En el mes de Diciembre y estando ya al abrirse la campaña, algunos vecinos de representación en Guaymas pidieron permiso al General Marcos Carrillo, que era Jefe de la Zona por muerte del General Carbó, para dirigirse á Cajeme, con objeto de ver si era posible que se sometiera sin ocurrir á la guerra. Habiendo aprobado esto el General Carrillo, escribieron una carta al cabecilla los señores Cura Don Tomás G. Caldeano y Don Nicanor Ortiz, proponiéndole que hiciera la paz y en respuesta Cajeme los invitó á ir á Pótam, lo cual ejecutaron en unión de Don Nieves Acosta, encontrando en dicho punto á los Gobernadores, á los Generales de los indios y gran número de éstos, que de los pueblos del Yaqui y del Mayo habían llegado para ser consultados. Después de hablarles sobre la conveniencia para ellos en someterse y de haber deliberado largamente, los indios se decidieron por la paz y se mandó levantar el acta correspondiente; pero al irse á firmar se presentó Cajeme, y aunque expresó que él también aprobaba la determinación, recogió el documento y se negó á firmar y devolverlo, diciendo: "que su palabra valía tanto como su firma y que los pueblos nunca habían firmado ningún papel para hacer la paz." Este acto y la actitud que tomó inmediatamente el cabecilla, dió fin á las negociaciones y los comisionados se retiraron. Así, pues, estos actos no sirvieron, sino para Cajeme, que quería ganar tiempo.

**Año de 1886.—Se abre de nuevo la campaña.—Fuerzas de los indios.—La campaña es activísima todo el año, en el que se dieron más de cien combates, entre otros los importantes del Añil, Buatachive, Guichamoco, Chumampaco y San José Guamampo, Palos Cahui, Inculmaso y Santa Cruz.—Sumisión de Gobernadores en el mes de Junio.—Cajeme pide la paz en 19 de Octubre bajo condiciones no admisibles.—Los indios se presentan en gran número, sometiéndose.—Número existente en Diciembre, de indios y Jefes sometidos y armas entregadas.—Estado de los indios al finalizar el año de 1886.—Fatigas de nuestras tropas.**

Habiendo sido nombrado el General Angel Martínez Jefe de la 1ª Zona Militar, desde el mes de Noviembre anterior, y deseando el Supremo Gobierno activar la campaña y someter por completo á los sublevados, envió dos Cuerpos más de infantería, llamó al Yaqui al 11º Regimiento que estaba en Moctezuma, aumentó la caballería, y se organizaron gran número de fuerzas del Estado.

El General Martínez llegó á Alamos en el mes de Enero y comenzó desde luego la campaña contra los Mayos á fin de que, pacificado este río, pudiera concentrar parte de las tropas sobre el Yaqui, donde se encontraba Cajeme con numerosos grupos de indios.

En el mes de Marzo el General Marcos Carrillo marchó de Guaymas sobre el río Yaqui con una fuerte columna.

Todo estaba dispuesto para atacar en ambos ríos las principales fuerzas sublevadas, y prevista una persecución tenaz hasta dominarlos por completo.

Cajeme había concentrado la mayor parte de sus indios en las fortificaciones del Añil y Buatachive, y muchas partidas de ellos estaban diseminadas en los bosques y lugares por donde tenían que expedicionar las tropas del Gobierno. Como aquel cabecilla tenía noticia cierta del número de fuerzas que entrarían contra él en campaña, hizo un levantamiento general, logrando poner sobre las armas unos 1,000 indios en el Mayo y más de 5,000 en el Yaqui.

Como se ha dicho, las operaciones comenzaron en el Mayo, y muy poco después en el Yaqui. Hé aquí un resumen general de las operaciones y acciones de guerra más importantes.

#### Mes de Enero (1886).

El General Otero participa con fecha 6 de Enero, que los indios Yaquis se reúnen y preparan para salir sobre los ranchos y haciendas, y se alista para batirlos.

#### Mes de Marzo (1886).

Con fecha 6 de Marzo el General Martínez pide á la Secretaría de Guerra se le envíen más fuerzas para dejarlas cubriendo el Mayo, por tener que marchar para el Yaqui y se dá la orden para su envío.

El 10 de Marzo formó é hizo marchar el General Martínez, del pueblo de Navojoa, una columna de 900 hombres, al mando del General Otero, el cual fué á recorrer el Mayo, batiendo á los fuertes grupos de insurrectos.

El 30 de Marzo participa el General Otero, del Naranjo y Navojoa, que ha recorrido todos los bosques y marismas del río Mayo, sin encontrar gran resistencia por parte de los indios, que aunque en grandes partidas, han huído. Se les hicieron 7 muertos y 6 prisioneros, y se les recogió el ganado mayor y menor.

#### Mes de Abril (1886).

El 1º de Abril comunica el General Otero, que en su expedición hizo 70 prisioneros, la mayor parte ancianos y familias, los más infestados de viruelas.

El Coronel Rincón, en 1º de Abril, regresa de la expedición, habiendo penetrado hasta el centro de los bosques del Naranjo y Citabarotaste muriendo en un tiroteo dos indios. En seguida se internó hasta la isla de Santa Bárbara y el Siari, recogiendo en esas expediciones 1,200 cabezas de ganado bovino, 20,000 de ovino, 300 caballos, 80 mulas y 150 asnos. En dichas expediciones los indios tuvieron muchos muertos en los frecuentes tiroteos.

El 10 de Abril participa el General Martínez, que una columna que salió de Navojoa el día 8, rumbo á los pueblos del Mayo á las órdenes del Teniente Coronel Gonzalo Valle, tuvo una ligera escaramuza con los indios, muriendo dos de éstos, y habiéndose presentado 59 indios entre hombres y mujeres con sus respectivos intereses.

El 27 de Abril participa de Bayoreca, el General Martínez, que el General Guerra ocupó Cócorit el día anterior, donde había una partida de Yaquis